

CARLOS GÓMEZ BELLARD

Lekythoi samios y botellas sidonias Estudio de un ejemplar de Ibiza

La revisión de gran parte de los fondos acumulados en el Museo Arqueológico de Ibiza (M.A.I.) desde su fundación en 1907, emprendida hace pocos años, ha comenzado a dar sus frutos, reflejándose en la publicación de numerosos artículos y monografías, especialmente desde el año 1979¹. Otra de las consecuencias positivas que ha tenido esa revisión de materiales es a nuestro entender la reanudación de las excavaciones en la necrópolis del Puig des Molins. Salvo unos trabajos de urgencia realizados en 1966 por M^a José Almagro², no se había excavado regularmente en el yacimiento desde 1955³. En 1976 y 1977 se llevaron a cabo unos sondeos en el sector N.O.; y desde 1982 se han realizado campañas anuales sistemáticas. La localización de lo que ya podemos llamar el sector arcaico de la necrópolis, situado al pie del cerro, cerca del actual edifi-

¹ Véase: J. H. FERNÁNDEZ: Bibliografía arqueológica de las Islas Pitiusas, *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza*, n^o 3, Ibiza, 1980, 71 pp.

Idem: Bibliografía arqueológica de las Islas Pitiusas (II), *T.M.A.I.*, n^o 15, en prensa.

² M^a J. ALMAGRO: Excavaciones arqueológicas en Ibiza, *E.A.E.*, n^o 65, Madrid, 1967, pp. 23-30.

³ J. M^a MAÑÁ DE ANGULO, Director del M.A.I. entre 1944 y 1964, excavó en el Puig des Molins en 1946, 1949, 1950, 1951, 1954 y 1955, pero sólo dio a conocer breves referencias sobre las tres primeras campañas. Hemos tenido ocasión de estudiar y publicar recientemente la de 1946: Excavaciones en el Puig des Molins, la campaña de 1946, *E.A.E.*, n^o 132, Madrid, 1984, 179 pp.

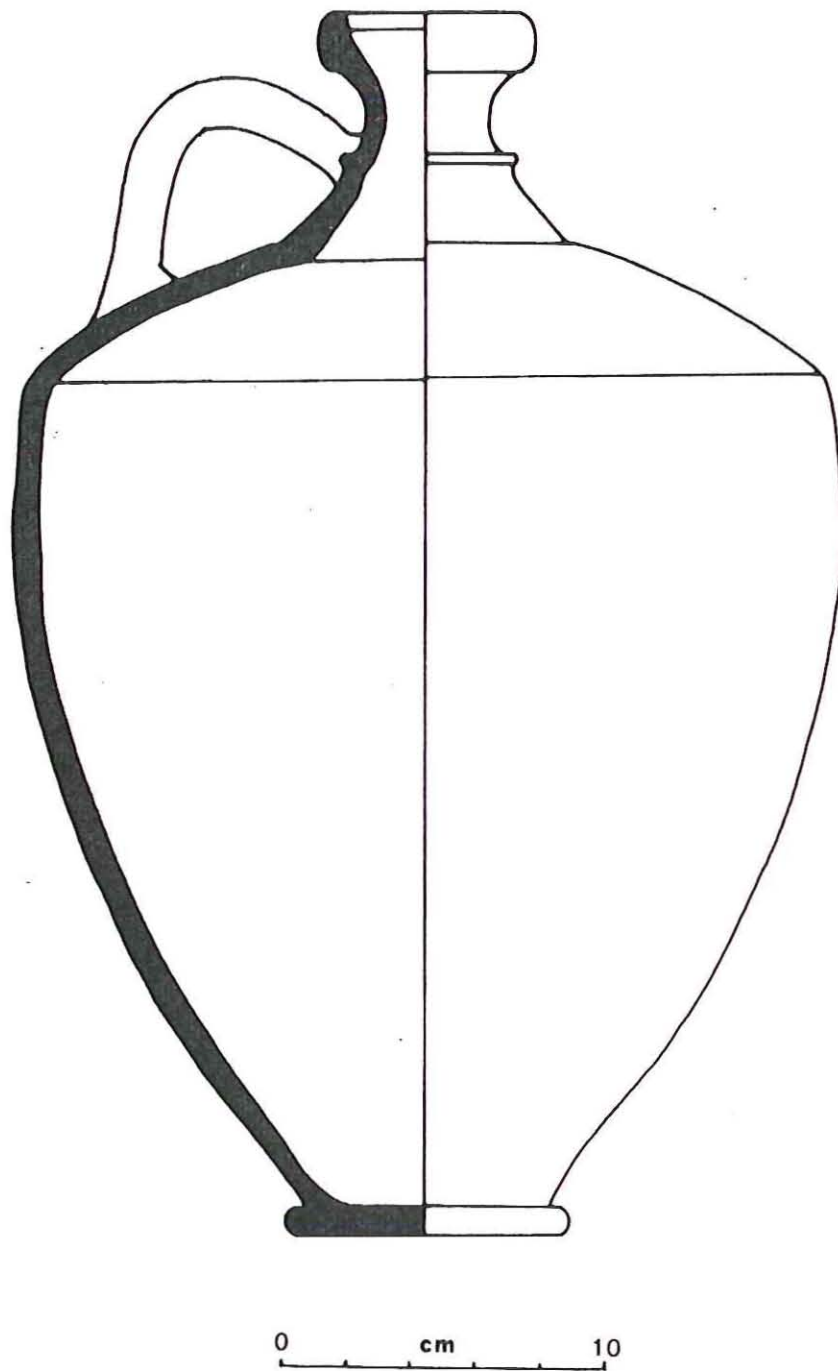


Fig. 1: Lekythos del Puig des Molins, Inv. nº 2176

cio del Museo Monográfico, ha impulsado el estudio y valoración de la fase más antigua de la colonización fenicia en la isla⁴.

Dentro de esta línea de investigación, queremos dar a conocer aquí una pieza de gran interés que como muchas otras había pasado desapercibida en los fondos del M.A.I.⁵

Nº Inventario: 2176

Lekythos del tipo llamado samio o greco-oriental; su cuerpo es cilíndrico en la parte superior, pero va estrechándose a medida que se acerca a la base; ésta es plana, con pie diferenciado; el cuarto superior de la pieza, separado por un hombro, también se estrecha hacia el cuello, que presenta una fina y marcada moldura; la boca es pequeña, circular, con labio alto y grueso; el asa ancha de cinta va del resalte del cuello a la parte superior del cuerpo; pasta marrón rojizo, superficie externa beige oscuro, bien alisada; no se aprecian restos de pintura.

Altura: 37'1 cm. Diám. base: 8'7 cm. Diám. boca: 6'5 cm.

Diám. máx.: 25'4 cm. (Fig. 1, lám. I)

Procedencia: Puig des Molins, 1909

Desgraciadamente la fecha de 1909 no nos proporciona indicación alguna sobre el contexto general de la pieza. En efecto, no existe actualmente ningún testimonio que sugiera que en dicho año se realizaran excavaciones en la isla. El libro de registro del Museo refleja únicamente que en 1909 ingresaron en los almacenes algunos centenares de piezas, que recibieron los nº inv. 2112 y 2114 a 2472, con la mención expresa en todos ellos de su procedencia: el Puig des Molins. Si la revisión actualmente en curso de los archivos del Museo no aporta algún dato nuevo, cabría pensar que se trata de materiales procedentes de las excavaciones de la Sociedad Arqueológica Ebusitana que no ingresaron por razones

⁴ El estudio ha sido emprendido por el equipo del M.A.I., en el que estamos integrados. Para un avance de los primeros resultados, véase: J. H. FERNÁNDEZ, C. GÓMEZ BELLARD, R. GURREA: La première phase de la colonisation punique à Ibiza, The Deia Conference (1983): Early Settlement in the Western Mediterranean Islands and the Peripheral Areas, *British Archaeological Reports*, nº 229, pp. 785-796.

⁵ Agradecemos a D. J. H. FERNÁNDEZ, Director del M.A.I., las facilidades prestadas para el estudio de la pieza, y a la Dra. C. Aranegui Gascó el habernos señalado su gran interés durante una visita a Ibiza en 1982. Por la parte gráfica de este trabajo, nuestra sincera gratitud al Ldo. D. Enrique Dies Cusi.

desconocidas en 1907, en el momento de la fundación del M.A.I.⁶. En cualquier caso, y a los efectos del presente trabajo, lo que más nos interesa es que tenemos la seguridad de que el lekythos procede de la gran necrópolis urbana.

La identificación e individualización de lo que se llamó y se sigue llamando por los arqueólogos clásicos «lekythos samio» fue realizada por J. Boehlau a finales del siglo pasado⁷, y desde entonces su presencia ha sido atestiguada en numerosos puntos del Mediterráneo, sobre todo central y oriental (fig. 2). Hace escasos años A.M. Bisi dedicó un amplio estudio monográfico a estas piezas, en el que queda recogida toda la bibliografía existente hasta entonces⁸. El mayor interés de este trabajo reside en el planteamiento de la discusión sobre su origen, revisando las aportaciones de los diversos investigadores y proponiendo una nueva hipótesis, así como el establecimiento de un nuevo tipo de lekythos de la misma familia. Dada la validez de este estudio, seguiremos a dicha autora en la exposición de las principales opiniones sobre este tipo de cerámica.

Tras la identificación de Boehlau, las primeras dudas sobre el origen de esta forma surgieron por ser mucho más frecuente en los yacimientos de Rodas que en los de Samos⁹. Cuando empezaron a hallarse con cierta abundancia más hacia occidente, en especial en Sicilia e Italia meridional, F. Lo Porto propuso una clasificación esquemática de los lekythoi, llamando tipo a a la variante de cuerpo «oblungo e piriforme» y tipo

⁶ Sobre las actividades de la S.A.E. y la fundación del Museo de Ibiza, puede verse entre otros: M. TARRDELL-M. FONT: *Eivissa cartaginesa*, Biblioteca de Cultura Catalana, nº 13, Editorial Curial, Barcelona, 1975, pp. 13-16.

⁷ J. BOEHLAU: *Aus ionischen und italischen Nekropolen*, Leipzig, 1898, pp. 36-38, 147-148, lám. VII, 3-4, 6-9.

⁸ A. M. BISI: *Palingenesi di una forma ceramica cartaginese*, *Studi Magrebini*, XI, Nápoles, 1979, pp. 1-17.

⁹ Por ejemplo: G. JACOPI: *Clara Rodos III*, 1929, p. 83; *Clara Rodos IV*, 1931, pp. 55, 286, 308, 322.

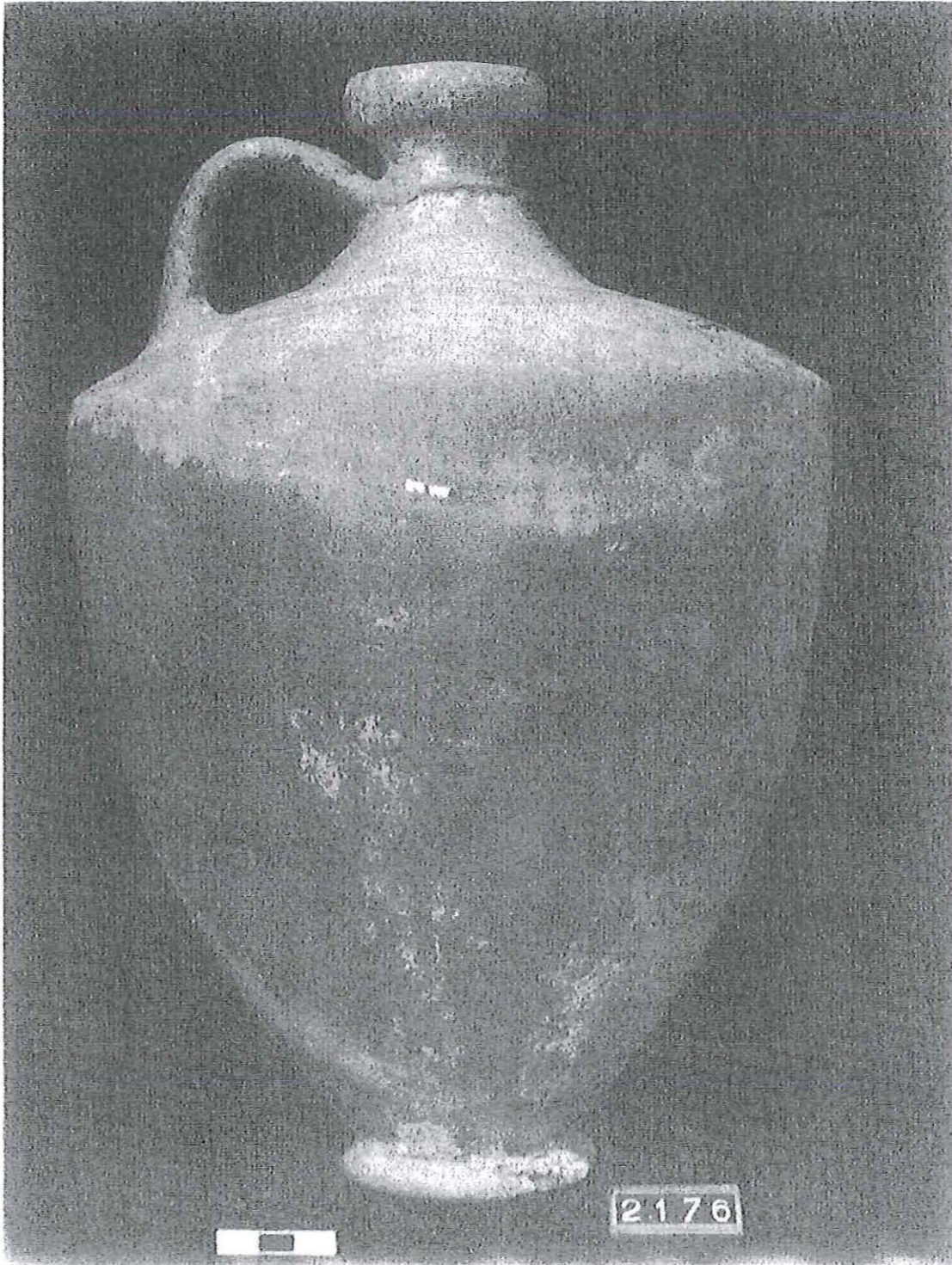


Lámina I: Lekythos del Puig des Molins. Fotografía de P. López y C. García.

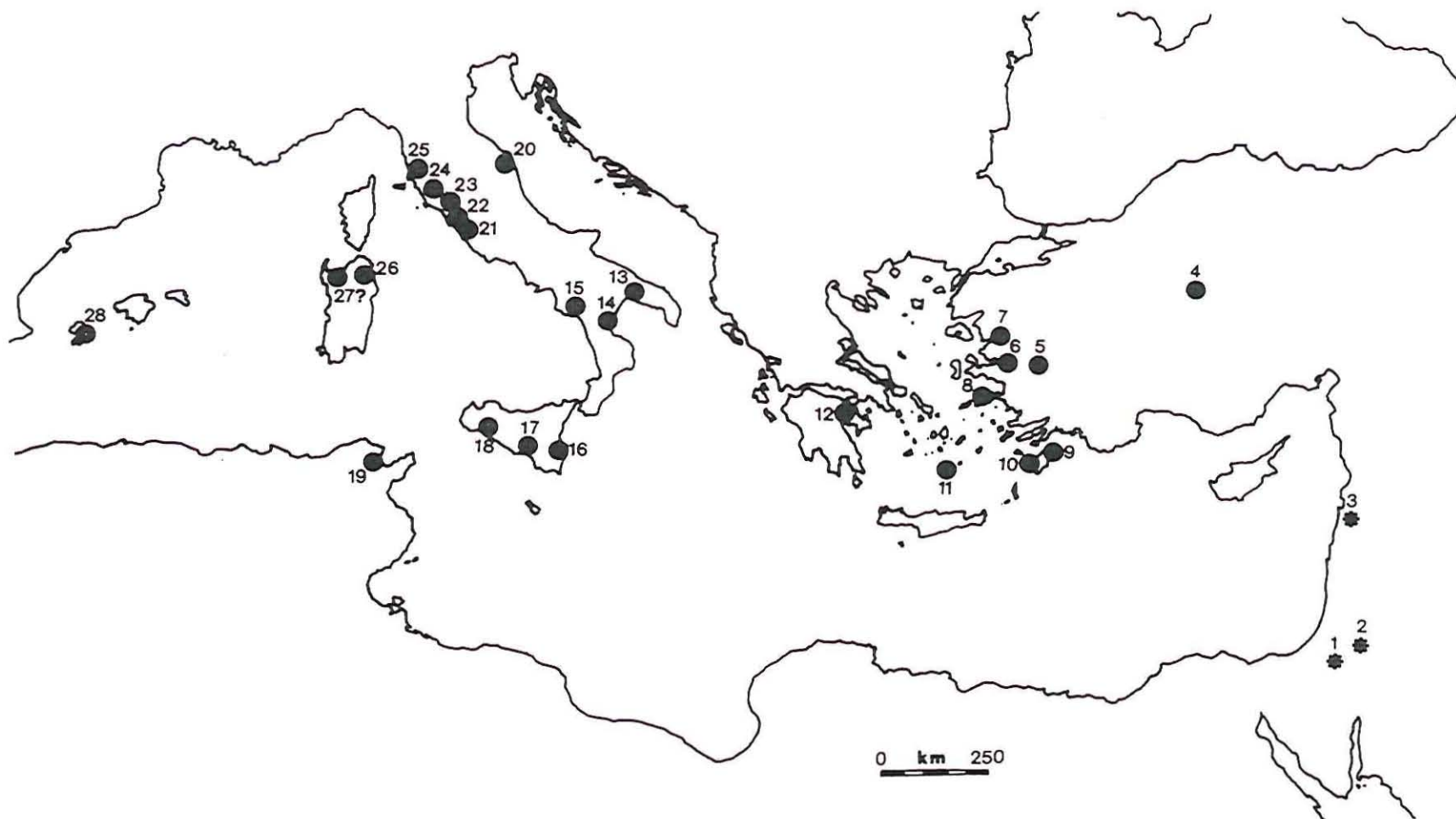


Fig. 2: Principales lugares de hallazgo de los lekythoi orientales; en asterisco, lugares de origen de los *decaners* (1 y 2) y de las «botellas sidonias» (3)

1. Laschish; 2. Beth Shemesh; 3. Sheik Abaroh (Sidón); 4. Gordion; 5. Sardes; 6. Esmirna; 7. Pitane; 8. Samos; 9. Ialiso (Rodas); 10. Kameiros (Rodas); 11. Thera; 12. Perachora; 13. Tarento; 14. Macchiabate (Sibaris); 15. Palinuro; 16. Siracusa; 17. Gela; 18. Selinunte; 19. Cartago; 20. Numana; 21. Caere (Cervetèri); 22. Gravisca; 23. Vulci; 24. Talamone; 25. Populonia; 26. Olbia; 27. Turrus Libisonis (Porto Torres); 28. Puig des Molins (Ibiza).

B a la de forma troncocónica y cuerpo más ancho en la parte superior¹⁰. Por su parte C. Kerényi, al publicar un ejemplar bien fechado de Selinunte, subraya el carácter funerario de estas cerámicas, pues de las conocidas hasta entonces sólo la de Perachora no procedía de alguna tumba. En cuanto al origen, aún reconociendo que la identificación no puede ser exacta y que pudo haber más de un lugar de fabricación, no cabe duda para ella de que se trata de un producto de la Jonia¹¹.

En 1972 P. Zancani dio a conocer algunos ejemplares del sur de Italia, concretamente del área de Sibaris, anunciando la elaboración de un estudio general de los lekythoi samios conocidos¹².

Por fin en 1975 W. Culican presentó una serie de conjuntos funerarios procedentes de Sheik Abaroh, cerca de Sidón, en los que no encontró tipo alguno de cerámica griega y que contenían, entre otros, varias de las piezas que aquí estudiamos. Para dicho autor se trata claramente de productos locales fenicios, y no admite siquiera su origen en los llamados *decanter*s palestinos (véase infra). Las tumbas que presenta se fechan alrededor del 600 a.JC. y los mal llamados lekythoi samios deberían ser botellas sidonias, al menos por su origen¹³.

En el artículo citado de A. M. Bisi¹⁴, se propone la definición de un tercer tipo de lekythos más estrecho y de dos asas, que derivaría de los alabastrones egipcios y se difundiría junto con las otras dos variantes de Lo Porto. En conjunto todos ellos serían fabricados en esa amplia área del Mediterráneo oriental en la cual convivían comerciantes y artesanos griegos y fenicios: Líbano, norte de Siria, Naucratis, Rodas, siendo esta última isla la responsable de su difusión por occidente.

¹⁰ F. G. LO PORTO: Ceramica arcaica della necropoli di Taranto, *Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene*, NS, XXI-XXII, 1959-1960, p. 126.

¹¹ C. KERENYI: Selinunte. Una tomba arcaica, *N.S.A.*, vol. XX, 1966, pp. 298-309. Para el ejemplar citado de Perachora, véase: T. J. DUNDABIN-B. B. SHEFTON: *Perachora II*, Oxford, 1962, p. 375, n° 4057.

¹² P. ZANCANI: Lekythoi «samie» e bucchero «eolico», *Archeologia Classica*, XXIV, 2, 1972, pp. 372-377. El anunciado *corpus*, a cargo de B. Friedel, parece haber sido ultimado, pero no se ha publicado todavía.

¹³ W. CULICAN: Sidonian bottles, *Levant*, VII, 1975, pp. 145-150.

¹⁴ A. M. BISI: *ob. cit.* nota 8.

Mucho más recientemente J. de la Genière ha hecho una nueva propuesta, planteando la posibilidad de que los lekythoi procedan de Anatolia, y concretamente del *hinterland* de Focea, en el valle del río Hermos¹⁵. Esta hipótesis se apoya en el gran número de lekythoi aparecidos en dicha área, de la primera mitad del s. VI a.JC., siempre en asociación con lydiones. Dicha autora subraya, basándose en el trabajo inédito de B. Friedel, que esta forma no aparece en occidente hasta la segunda mitad del s. VI a.JC.

Hasta aquí el breve repaso del estado de la cuestión, que podemos resumir en la existencia de cuatro hipótesis principales en cuanto al origen de los lekythoi se refiere:

- a). la que mantiene la visión tradicional de un origen jonio, especialmente rodio.
- b). la que propone situar en Anatolia el lugar de origen y hacer de los focenses sus principales distribuidores.
- c). la que defiende la mayor antigüedad de las piezas de Sidón, haciendo pues de estos lekythoi una producción fenicia en origen, ampliamente imitada.
- d). la que podríamos llamar hipótesis intermedia, que buscaría en un área de coexistencia activa greco-fenicia del Mediterráneo oriental los talleres de estas piezas, siendo Rodas uno de los centros de distribución comercial.

Creemos sin embargo que no debe desdeñarse alguna posibilidad más, como es la de buscar el origen de estos lekythoi en los *decanters* de la Edad del Hierro de Palestina, siguiendo la propuesta que hace muchos años realizara Dundabin y recogiera Bisi¹⁶. Esta hipótesis se vería apoyada por la mayor antigüedad de los *decanters* o jarras para agua de la E. del

¹⁵ J. DE LA GENIÈRE: *Asie Mineure et Occident. Quelques considérations*, Coloquio I Focei dall'Anatolia all'Oceano, *PdP*, CCIV-CCVII, 1982, pp. 163-181.

¹⁶ T. J. DUNDABIN: *The Western Greeks*, Clarendon Press, Oxford, 1948 (reed. 1968), p. 477. A. M. BISI: *ob. cit.* nota 8.

OLAVARRI, EMILIO: *Diferencias en la cerámica de Israel y Judá en el periodo de la Monarquía Dividida* (c. 930-587 a. J.C.), *T.P.*, N° 30, Madrid, 1973, pp. 121-150 (en especial las pp. 130-133).

Hierro IIC del sur de Palestina sobre cualquier otro prototipo, como los ejemplares de Laschish, Beth Mirsin y Beth Shemesh publicados en la obra clásica de R. Amiran que se fechan antes de los inicios del s. VI a.JC.¹⁷ Desde allí es fácil aceptar una expansión hacia el norte, llegando a Fenicia (ejemplares de Sidón) y muy rápidamente a Rodas y Anatolia.

Finalmente conviene apuntar una última posibilidad en la investigación. En un reciente congreso, B. B. Shefton sugirió que lo que llama *East Greek lekythoi* pueden tener su origen en las numerosas variantes de botellitas fenicias de aceite o de ungüentos perfumados que sirven para exportar a muchos lugares del Mediterráneo dicho producto¹⁸. Esta idea resulta más coherente con el contenido supuesto de los lekythoi que la que ve su origen en la forma de *decanter*.

Si parece probable este origen fenicio o palestino de la forma, de lo que tampoco cabe duda es de que son los griegos del este los que la difunden por occidente, siendo Sicilia uno de los lugares donde mejor acogida tuvo, pero también la Península Itálica.

Sea cual sea la hipótesis que se acepte, ello no supone una clarificación del nombre que han de recibir estas cerámicas. Casi todos los investigadores están de acuerdo en que no son desde luego de origen samio. Pero las alternativas que se nos ofrecen no son más exactas pues llamarlas «botellas sidonias» o lekythoi greco-orientales sería caer en el mismo error de adscribirlas a un lugar determinado sin tener en cuenta la probable multiplicidad de centros de fabricación. El nombre definitivo deberá ser adoptado en función del origen exacto que se acepte finalmente. En cualquier caso es probable que se continúe hablando de lekythoi samios por muchos años.

¿Dónde encaja nuestro ejemplar de Ibiza dentro de este panorama? En primer lugar hay que decir que tipológicamente es bastante diferente de la mayoría de los lekythoi que conocemos, con el diámetro máximo en

¹⁷ R. AMIRAN: *Ancient Pottery of the Holy Land*, Rutgers University Press, 1970, fig. 89, nº 1 y 2, fot. nº 258, 259, 261.

¹⁸ B. B. SHEFTON: comentario oral transcrito en: *Phönizier im Westen* (Simposio de Colonia, 1979), *Madrider Beiträge*, VIII, Maguncia, 1982, p. 273.

la parte superior, cuerpo ahusado y base pequeña, en relación al cuerpo (menos de 9 cm.). El tamaño de la pieza es también poco usual, ya que al menos en los casos que hemos podido comprobar los lekythoi rara vez llegan a los 25 cm., frente a los 37 cm. del ejemplar ebusitano (aunque hay que subrayar que son pocos los ejemplares publicados que tengan claramente indicadas sus medidas) (fig. 3 y 4). Estas particularidades de la propia pieza unidas al hecho de que carezca de contexto hacen que nos resulte difícil fecharla con cierta precisión. Sin embargo pensamos que nos podemos guiar por las cronologías bastante seguras que ofrecen algunos de los hallazgos realizados en la zona de difusión de estos lekythoi más cercana a Ibiza, es decir Sicilia y el sur de la Península Itálica. En el cuadro que presentamos un poco más adelante pueden verse algunos de estos hallazgos, y comprobamos que la segunda mitad del s. VI a.JC. parece la fecha más acorde para la mayoría de ellos, sin olvidar piezas más antiguas, como por ejemplo la de Tarento.

YACIMIENTO	CRONOLOGÍA	FUENTE
Tarento	c.580 a.JC.	F. Lo Porto, 1978
Macchiabate (Sibaris)	600-525 a.JC.	P. Zancani, 1972
Selinunte	c.550 a.JC.	C. Kerényi, 1966
Gela	575-525 a.JC.	P. Orlandini, 1978 ¹⁹

Ya A. M. Bisi subrayó la escasez de estos lekythoi en lugares de ambiente fenicio o púnico en occidente, citando sólo dos ejemplares en Cartago, procedentes de la necrópolis de Douïmes²⁰. A ellos cabe sólo añadir otros dos ejemplares conservados en el Museo de Sassari (Cerdeña), cuyo lugar de origen no está muy claro ya que serían de Olbia según

¹⁹ Referencias bibliográficas del cuadro:

F. LO PORTO: Le importazioni della Grecia dell'Est in Puglia, *Les Céramiques de la Grèce de l'Est et leur diffusion en Occident*, C.N.R.S., Paris, 1978, p. 135, lám. LXVI, fig. 14.

P. ZANCANI, *ob. cit.* nota 12, p. 375

C. KERENYI, *ob. cit.* nota 11, p. 211

P. ORLANDINI: Ceramica della Grecia dell'Est a Gela, *Les Céramiques de la Grèce de l'Est...*, cit., p. 97, lám. LVII, fig. 35 y 36

²⁰ P. CINTAS: *Céramique punique*, Paris, 1950, p. 91, fig. VI, n° 74

A. M. BISI, *ob. cit.* nota 8, p. 1 n. 4

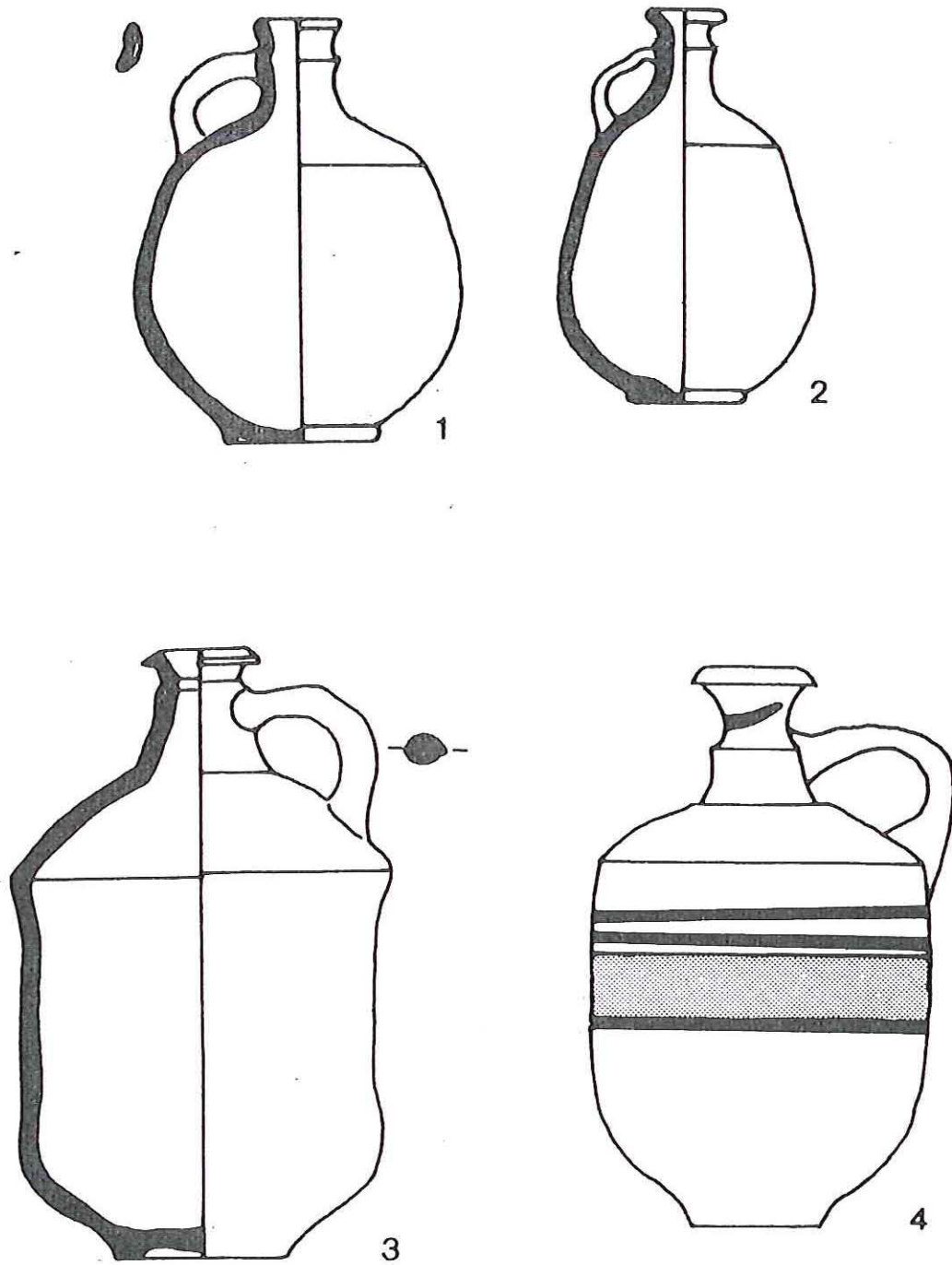


Fig. 3: *Decanters*: 1. Laschish; 2. Beth Mirsim (según Amiran, 1970); 3 y 4. «Botellas» de Sheik Aba-roh (según Culican, 1975).

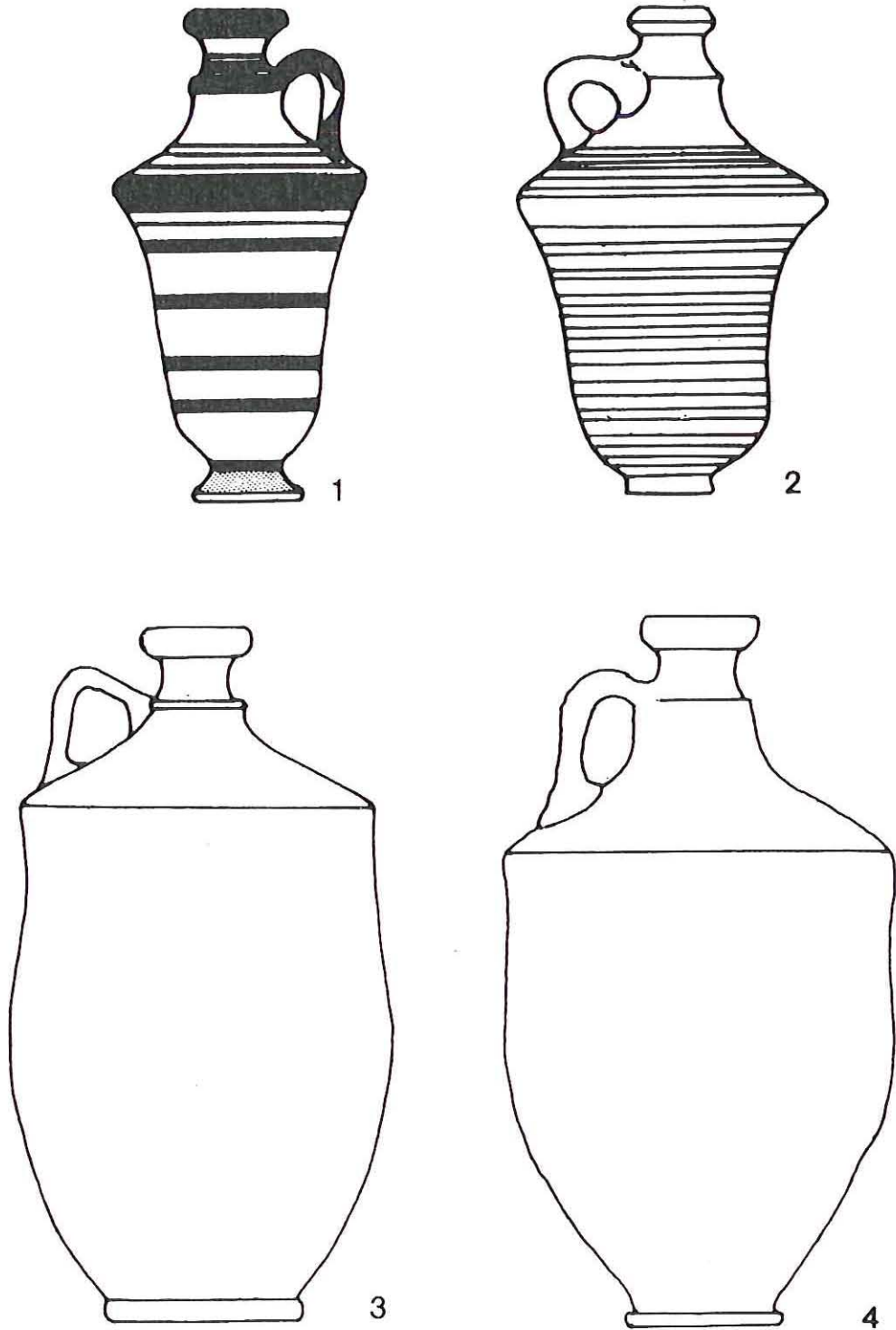


Fig. 4: Lekythoi orientales: 1 y 2. Gela (según Orlandini, 1978); 3. Selinunte (según Kerényi, 1966); 4. Siracusa (según Bisi, 1979).

Bisi o tal vez de la antigua Turrus Libisonis, actual Porto Torres, según R. Zucca, a menos de que se trate de piezas distintas, lo cual no hemos podido comprobar²¹. A nuestra hasta ahora única pieza de Ibiza puede buscársele pues un lugar de origen no vinculado forzosamente a algún establecimiento fenicio-púnico, y el área de Sicilia parece la más propicia²². Por una parte es allí donde están más en contacto las ciudades púnicas con el mundo griego, con ciudades griegas como Gela que tienen fuertes relaciones con la Jonia. Por otra parte de estas ciudades sicilianas, junto con Cartago y Cerdeña, es de donde parecen llegar a Ibiza a partir del 550 a.JC. aproximadamente gentes nuevas, púnicos en todo el sentido de la palabra, que traen con ellos no sólo nuevos tipos cerámicos bien identificables, sino también un nuevo ritual funerario. En efecto, frente a la incineración en urnas o pequeñas fosas que practicaban las gentes fenicias instaladas en Ibiza desde la segunda mitad del s. VII a.JC.²³, estos nuevos pobladores iniciarán la construcción de hipogeos donde inhumar a sus muertos, como recientes excavaciones han puesto de relieve en diversos sectores de la necrópolis del Puig des Molins²⁴. Nos parece más lógico incluir el lekythos aquí presentado dentro de este fenómeno de entrada de Ibiza en el ámbito cultural del mundo púnico del Mediterráneo central que hacerlo llegar directamente de la Grecia del este, a través de intermediarios poco definibles. Recordemos que son es-

²¹ A. M. BISI: *ob. cit.* nota 8, p. 2, n. 14

R. ZUCCA: *Ceramica greco-orientale nei centri fenici di Sardegna; nuove acquisizioni; Coloquio I Focei dall'Anatolia all'Oceano, PdP, CCIV-CCVII, 1982, p. 448*

²² Debemos a D. Jorge H. Fernández la interesante noticia de la posible existencia en una colección particular de Ibiza de otro ejemplar de lekythos, muy parecido al que aquí presentamos. A la hora de ultimar este artículo, desgraciadamente, las gestiones para tener acceso a dicha pieza no han prosperado.

²³ J. RAMÓN: *Sobre els orígens de la colònia fenícia d'Eivissa, Eivissa, nº 12, Ibiza, 1981, pp. 24-31.*

J. H. FERNÁNDEZ et alii: *ob. cit.* nota 4

²⁴ Los primeros hipogeos fechables en el s. VI a.JC. por su ajuar característico (protomos femenino, huevo de avestruz, escarabeo de pasta, ...) fueron hallados en las excavaciones de urgencia de 1983-1984; puede verse un avance en: *Catálogo de la Exposición «Excavaciones arqueológicas en la calle León, nº 10-12», Museo Arqueológico de Ibiza, Ibiza, 1985, 31 pp.*

casos todavía los elementos materiales greco-orientales del s. VI a.JC. que pueden identificarse en Ibiza: un aryballos de Naucratis²⁵, algunas terracotas jónicas o de inspiración jónica²⁶ y poco más. Pero no cabe duda de que habremos de ir revisando esta cuestión, pues si hemos de considerar que Ibiza es durante cerca de un siglo (650-550 a.JC.) un punto de apoyo para el comercio del sur de la Península Ibérica que se dirigía hacia el norte (Cataluña, sur de Francia), a mediados del s. VI a.JC. se aprecia un cambio de orientación, en el que la isla se transforma en una de las puntas occidentales (junto con Ampurias) de los movimientos comerciales mediterráneos interesados en el conjunto de la Península. Definir y concretar esos cambios y valorar correctamente el papel de la isla en el marco del Mediterráneo central y occidental es tarea obligada y creemos que urgente, pero que excede desde luego el propósito de este breve trabajo.

²⁵ M^a J. ALMAGRO: Revisión del recipiente de Naucratis de Ibiza, *T.P.*, nº 35, Madrid, 1978, pp. 407-416.

²⁶ M^a J. ALMAGRO: *Corpus de las terracotas de Ibiza*, B.P.H., nº XVIII, Madrid, 1980, 348 pp. No hay que olvidar que para muchos autores estas terracotas serían más tardías, del siglo V e incluso IV a.JC., tratándose de producciones ebusitanas arcaizantes. El firme establecimiento de la existencia de una fase arcaica en Ibiza (s. VII-VI a.JC.) nos permite hoy rechazar esta hipótesis.